



Arribó mi niña

Piececito descalzo

Enmarañado de polvo
de mañana gris
de musgo marchito

Va, vagando en sueños
de zarzas desnudas

Enmudeciendo a su paso
la alegría otoñada.

Coronado, su andar
de nubes de plata

Pasos, de humildad campesina
de huertos y campo.

Descalzo, tras transhumantes
rebaños y ovejas pacer.

Abril 21

¡Mi corazón!
Ya no espera
ni sueña
¡Dios tenía razón!
¡Arribó mi niña!
Bajo una cándida
Luna de abril
¡De claras estrellas!
De balcón
florido de llanto
¡De arrullo!
Ilusión
y bendición

El sapo luminoso

¡Saltando de rama
en hoja!
¡Una mañana de Sol
filtrado!
¡De huerta, agua
y bostezo!
¡Y primavera que besaba
se tragó un rubio grano!

Caballito de madera

¡De dulce mirar
de quien sueña y calla!

¡La inocencia
de la infancia!

¡Montura de almírdón
corazón de maderol!

Victor Hugo Ramos M.
Oruro - 1963. Poeta. Profesor
de Lenguaje y Literatura.

John Lechte nos habla de Joyce, de su pensar

James Joyce

En su libro sobre *Ulysses* y *Finnegans Wake*, Jacques Derrida relata que Joyce estaba presente en su primer libro, la Introducción al *Origen de la geometría* de Husserl (1962), y también en un ensayo fundamental, "La farmacia de Platón", publicado por primera vez en 1968. Derrida confirma además la importancia de Joyce para entender sus obras *Glas* (1974) y *La tarjeta postal* (1980). Frente al significado unívoco de Husserl, Derrida presenta el "equivoco generalizado" de Joyce. "La farmacia de Platón" se refiere a Thot (presente en *Finnegans Wake*), el dios egipcio de la escritura que, según Platón, fue el inventor del falso recuerdo, el recuerdo como mnemotécnia (en oposición al recuerdo vivido). Thot estaría presente como inspiración del procedimiento mnemotécnico en el que se pueden forjar nexos entre los elementos más diversos. En dicho procedimiento, lo importante es no crear el propio objeto en la memoria, sino elaborar un procedimiento que permita recordar. Platón, en *Fedro*, llama a la mnemotécnia memoria defectuosa, sin admitir, al parecer, que no sería necesaria si la memoria no fuera ya defectuosa. La mnemotécnia es, pues, una confirmación del carácter arbitrario del signo que propone Saussure. *Glas*, afirma Derrida, es también una especie de velatorio, de duelo. Por último, Derrida asegura que *La tarjeta postal* está "impregnada de Joyce": "Es sobre todo el motivo de Babel, que obsesiona los *Envols*, en el sentido, entre otras cosas, de significado como multiplicidad de voces, significado siempre abierto.

La referencia a Derrida nos recuerda que, además de constituir una influencia fundamental en la literatura y la crítica literaria del mundo anglosajón y otros lugares, Joyce ha sido asimismo fuente de inspiración para nuevas ideas, el centro para una nueva comprensión de la escritura en el siglo XX: una fuerza que ha producido la reevaluación de la relación entre arte y realidad. La referencia de Derrida nos recuerda también que existen pocos filósofos o escritores en la última parte del siglo XX en quienes no haya influido -consciente o inconscientemente- Joyce. Aunque éste escribió varias obras importantes -como *Dubliners* (*Dublineses*) y *A Portrait of the Artist as a Young Man* (*Retrato del artista adolescente*)-, además de *Ulysses* y *Finnegans Wake*, aquí vamos a centrarnos esencialmente en estos dos últimos textos, porque son los que han ejercido mayor influencia en el pensamiento y la literatura.

James Joyce nació en Dublín en 1882. Asistió a la Clongowes School y el Belvedere College de dicha ciudad, antes de obtener un título de lenguas modernas en University College, también en Dublín. Cuando se graduó en 1902, Joyce hablaba italiano, francés, alemán, noruego literario y latín. Para su disgusto, Joyce nunca estudió griego antiguo, pese a que le fascinaban los mitos de Grecia. Decidido a hacerse un nombre, Joyce dejó Dublín para ir a París poco después de graduarse, con el fin de estudiar medicina en la Sorbona.

En 1904, Joyce vivía en Martellow Tower, famosa gracias a su novela *Ulysses*, y empezó a escribir *Stephen Hero* (*Stephen el héroe*), el antecedente de *Retrato del artista adolescente*, que apareció por primera vez como serial en *Egoist*, en 1914. Esta última obra se publicó mientras Joyce vivía en Trieste con su esposa, Nora Barakat, con la que se había fugado en 1904. También en 1914 publicó, tras grandes dificultades con el censor, *Dubliners*, una colección de relatos cortos de los que cada uno presenta un aspecto concreto de la "parálisis" (Joyce) de la vida en Dublín. Como dice un crítico, "Dubliners es, en cierto sentido, la explicación del exilio de Joyce". Después de pasar el resto de la guerra en Zúrich, Joyce y su familia llegaron a París en 1920. Fue allí donde Sylvia Beach publicó *Ulysses* en 1922, en una edición de 1.000 ejemplares, y fue también allí donde Joyce escribió *Finnegans Wake* entre 1923 y 1938. En mayo de 1930, la obra

fue publicada, por fin, por Faber, y el primer ejemplar para su quincuagésima séptima edición.

Un año después de que Derrida se quedó indeciso sobre qué hacer, se decidió solicitar visado para su quincuagésima séptima edición. Durante la Primera Guerra Mundial, Joyce vivió durante la Primera Guerra Mundial, cuando tenía una úlcera de duodenitis progresivamente deteriorada, una úlcera perforada de duodenitis, en Zúrich.

Ulysses es un día (16 de junio) y Leopold Bloom, presentado y romanizado del poema de dos, elementos biográficos: la historia de Dublín y del Shakespeare. Si bien es cierto que la biografía de Joyce proporciona relativamente fijos para entablar la contingencia en la novela, la contingencia es tan nula que abandona a Baudelaire y le da una experiencia genuinamente nula. "Estar lejos de casa", si es, a juicio de Baudelaire, moderna de todas las demás, estar abierto a lo nuevo y lo novedoso. Antes de la modernidad, la literatura es decir, predecible y conocida, se enfrenta a lo impredecible y novedoso, cuando no lo busca. En cambio, quedará cerrado, en el que el equilibrio siempre predomina y lo novedoso.

¿Cómo puede aplicarse la biografía de Joyce si, al hablar de la literatura, la Homero y la biografía son bastante "hogareños"? El ir de la literatura debería permitir una mayor novedad.

Aunque la Odisea de Homero es una especie de ancla para la literatura, lo que tiene importancia es que el héroe de la Odisea se dirige a direcciones indeterminadas y lucha para regresar. Así ocurre en la versión de Joyce en *Eccles Street* y no vuelve a su hogar, que no es nada predecible. Genette llamaría el "paralelo" de la Odisea una "narrativa evocativa" que elimina, en la versión definitiva de los capítulos. Gran parte de los capítulos se pierden en encuentros, discusiones, hoy aquí y mañana en otra galaxia de acontecimientos, en un medallón en miniatura de cumpleaños, pues, un papel. Es un punto en el que el azar y la suerte coinciden. Ésta es su gran novedad.

El problema de la escritura de Joyce es cómo dar forma a la contingencia; en otras palabras, Kristeva ha llamado a Joyce una "revelación", como la escritura de lo que no se estructura o marco (simbólico).